
REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR:

D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR:

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

El Espiritismo científico. — Desbordamiento de fenómenos espiritistas en la Edad Media (*conclusión*). — La Teosofía y sus fundadores. — Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno del Espiritismo en el grupo «Marietta». — Sociedad de Estudios Psicológicos de Zaragoza. — Aportes, Materializaciones y Mensajes. Cartas de Alcoy. — Grupo «La Luz», de Mahón. — Boletín del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. — Necrología. — «Hojas de Propaganda». — Crónica. — Sección de Magnetismo.

ADVERTENCIA

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que las oficinas de la REVISTA quedarán instaladas, desde 1.º de mayo próximo, en la calle Condal, n.º 7, piso 1.º, uno de los puntos más céntricos de Barcelona. Actualmente se está procediendo al arreglo del local, en el que se instalará además un *Gabinete público y gratuito de lectura á periódicos y obras espiritistas*.

Esta nueva forma de propaganda, esencialísima en una capital de la importancia de Barcelona, entraba desde hace tiempo en el número de nuestros proyectos para la divulgación de la doctrina e spiritista, pero nos habría sido de todo punto imposible llevarla al terreno de la práctica, sin el concurso de algunos amigos que se interesan en nuestra obra, quienes contribuirán al sostenimiento de dicha instalación.

Que el éxito corresponda á nuestros afanes es lo que deseamos para que el sacrificio de todos resulte provechoso á la causa del Espiritismo.

Ya saben, pues, nuestros suscriptores y correligionarios donde tienen su casa y un local en el que procuraremos mantener siempre vivo el fuego sagrado de la idea:

Condal, 7, 1.º

EL ESPIRITISMO CIENTIFICO

Necesidad del fenomenismo práctico.

La revelación, que en las edades pasadas tenía para el hombre un poder omnímodo, ha perdido su autoridad en nuestros días, hoy que la humanidad se ha hecho adulta, y que no quiere creer candorosamente, sino que siente la necesidad de investigar y llegar á conocer de una manera científica.

Bajo este punto de vista el Espiritismo experimental al decir al hombre razonador: «Mira, palpa y deduce tú mismo» ha hecho más por este medio que todos los filósofos espiritualistas de la tierra con sus teorías.

Y es que hoy necesitamos de hechos; estamos ávidos de ciencia.

El hombre no cree ya sobre la palabra de otro; cada uno quiere ver y palpar por sí mismo.

Se ha avanzado ya demasiado en experiencia para creer sin comprender, y aún menos se está dispuesto á comprender sin ver.

De aquí se sigue que hoy no se cree sin pruebas convincentes y racionales.

Y esas pruebas son los fenómenos.

Suprimir los fenómenos espiritas—suponiendo que el hombre tuviera poder para ello—sería parar la corriente del Espiritismo, para no reclutar sino algunos adeptos entre inteligencias escogidas, tal como lo hace la filosofía de Juan Reynaud.

No podría negarse que si el Espiritismo ha penetrado en nuestros días entre la sociedad, es por la evidencia de los hechos.

Las sesiones de Nápoles y de Turín son prueba de ello (1).

La gran mayoría de los espiritistas no debe sus convicciones sino á los fenómenos físicos, cuyo resultado ha sido despertar en ellos nuevas percepciones, que hubieran permanecido adormecidas sin el impulso que las ha puesto en movimiento.

¡Cuántos adeptos no hay, aun de los más fervientes, para quienes las magníficas páginas del «Libro de los Espíritus» han permanecido largo tiempo cerradas, y que no han llegado á comprenderlas sino después de haber sido testigos de fenómenos en los que ellos mismos eran autores! De ello hay ejemplos frecuentes.

¡Cuántas veces no oímos decir de la filosofía espírita: «Es bella, es admirable; sería de desear que fuese exacto todo lo que se dice: mas, ¿quién nos probará que es efectivo esto?»

Cuando la lógica no basta á convencer de la verdad de una teoría, los hechos son los que se encargan de confirmarla. Los indios y los tesoros que Cristóbal Colón llevó al Trono de España, convencieron á los sabios que habían negado la existencia de tierras habitadas al otro lado del Océano.

Nada hay mejor que la demostración práctica de una teoría al lado de la demostración teórica y científica. ¿Quién hubiese creído en la teoría del telégrafo y del teléfono, si esta teoría no hubiese sido confirmada por la práctica?

La ciencia es la autoridad de los hechos.

Si el fraude se apodera de estos hechos, si la codicia los explota, si la mala fe los desnaturaliza ó la exaltación los exagera, éstos no son más que

(1) Podemos añadir las de Milán, Roma y últimamente Varsovia.—(N. de la R.).

inconvenientes inevitables; pero no por eso dejan de existir los hechos, sin que pierdan nada de su valor.

Lo que excita la susceptibilidad de algunos espiritistas á propósito de las manifestaciones, es que ellos consideran el Espiritismo únicamente bajo el punto de vista religioso, y no bajo el punto de vista científico.

Para ellos ésta es una revelación, lo cual es cierto en un sentido, puesto que las comunicaciones no son en verdad sino una revelación; mas no por eso dejan también de ser una ciencia.

La revelación tiene que temerlo todo del fraude, de la explotación, del error. La ciencia no teme nada de eso.

El error puede prevalecer contra la revelación, pero no prevalecerá jamás contra la ciencia.

*
* *

Hacemos nuestro el anterior artículo publicado por el colega *Lux ex tenebris*.

En efecto, para el desarrollo del *Espiritismo científico* es una necesidad el *fenomenismo práctico*; y porque así es, se ofrecen ahora para el estudio en Europa los fenómenos espiritistas de orden físico, que son la demostración positiva de la existencia del alma, comprobada por la evidencia de los hechos. A eso es debido, como dice el colega, que el Espiritismo haya penetrado en nuestros días entre las clases ilustradas, siendo buena prueba las sesiones de Nápoles y Turín, de Milán, Roma y Varsovia.

Obsérvase en el continente europeo la aparición de mediums de efectos físicos, que tan raros habían sido hasta ahora, y la prensa espiritista llena sus columnas con relatos de sesiones experimentales. Sin contar la Eusapia Paladino, de Italia, y la Esperance, de Alemania, hay en ejercicio ó en desarrollo otros varios mediums de efectos físicos.

Ese movimiento se refleja igualmente en España, y al mismo tiempo que en el Grupo «La Paz», de reciente creación en Barcelona, se producen aportes en plena luz y se esperan otras notables manifestaciones de la medium María, que está en desarrollo, habiendo sido el precursor aquí el Grupo titulado «Red telefónica espiritual»; en Alcoy y en Mahón se dan los hechos relatados en los documentos que publicamos en otro lugar, como comprobación de lo que venimos diciendo respecto á esta especie de invasión de fenomenismo que, cuando ahora aparece, es que tiene su razón de ser, como lo indica el artículo antes copiado.

Ha coincidido con esto, sin que fuese cosa premeditada, la publicación de la Memoria de las investigaciones del Grupo «Marietta», el primero que en España se consagró á esta clase de estudios para darlos á la publicidad. Todo ello son pruebas de la tesis sustentada en el repetido artículo, esto es, la necesidad del fenomenismo práctico para el desarrollo del Espiritismo científico.

Lo trascendental del Espiritismo es la renovación social á que aspira por la regeneración individual, pero su palanca poderosa, su esencialidad, es lo que llamamos la *demonstración física de la existencia del alma*, ariete destructor del materialismo y del nihilismo que nos amenaza con el desquiciamiento social, cuyos síntomas aterradores asustan á la humanidad, al manifestarse ora en forma de problemas sin solución, ora en el de catástrofes sangrientas, resultado de criminales y feroces propósitos, concebibles solo en quien no cree en el más allá de la tumba ni en la existencia de la Suprema Justicia.

Ahora bien, para establecer inconcusamente aquella base ó sea *la existen-*

cia é inmortalidad del alma, á cuya verdad se llega por la experimentación espiritista, necesitamos el indispensable concurso de la ciencia, por eso nos dirigimos preferentemente á los que á ella se consagran, y ya que la generalidad no para mientes en la sublime *Doctrina*, nos proponemos llamar su atención por medio de los *Hechos*, y á esto obedece nuestro deseo de cultivar el *fenomenismo práctico*, con carácter científico, para llegar á la realización de las grandes aspiraciones del Espiritismo.

EL DESBORDAMIENTO

DE FENÓMENOS ESPIRITISTAS EN LA EDAD MEDIA

(*Conclusión.*)

V

En más ó en menos, todos los hombres somos fariseos; es decir, que aconsejamos más que hacemos.

El bien hecho, siempre es poco, una vez que existen el progreso indefinido en general y lo moral infinito en particular.

Los más revolucionarios de todas las edades son los más utopistas, porque suelen ser los más adelantados, al menos en el orden intelectual, aunque muchos en lo moral dejen no poco que desear.

Pero esto tiene su explicación racional.

Es un hecho que el adelanto científico es una fase real de progreso y preliminar del moral y social. En la civilización moderna, por ejemplo, vemos primero el desarrollo de las ciencias aplicadas á las manufacturas y desarrollo de las riquezas materiales, que son los elementos precisos para el nuevo orden de solidaridad social, que pertenece al porvenir.

Además, no todas las facultades del espíritu se desarrollan á la par. Parece ser que primero se desenvuelven las sensitivas y algunas intelectuales, como lo vemos en la historia de Grecia, y aun en la mayoría de los pueblos europeos actuales, y en la infancia y juventud de los individuos; y después el sentido moral, como acontece en los pueblos del Norte de Europa y América contemporáneos. Análogas observaciones se deducen del examen de todas las razas del planeta en toda la historia.

El Ideal Religioso y Social va siempre delante.

Las Revelaciones providenciales de los destinos, dadas por la filosofía, la ciencia, la inspiración, la fe ó la poesía, nos muestran siempre un mundo de perfección muy superior á la realidad del momento. Y claro es que al individuo, le es muy difícil ó casi imposible ajustar sus prácticas á tales modelos superiores. Aparte de sus imperfecciones, cuyo abandono es lento, se oponen á ello, no sólo las causas ya apuntadas, sino otras muchas, entre las que hemos de citar las mil gabelas de una vida costosa, lo breve de una reencarnación sujeta á miserias y enfermedades, y, sobre todo, los magnetismos opresores de las colectividades atrasadas, que entorpecen el curso de las nuevas ideas. Somos, pues, fariseos á la fuerza; pero es un mérito añadir algo nuevo al curso lento del progreso individual y colectivo.

Esto debe predisponernos á la benevolencia para con las flaquezas de la Edad Media, que fueron nuestros propios errores de preexistencia; por más que dicha época presente la recrudescencia mayor que se ha conocido, del divorcio entre la vida y la creencia. Pero debe alentarnos para no desmayar,

para procurar sacar de nosotros *el hombre nuevo*, y para no temer nada, disponiendo de tiempo ilimitado para corregir deficiencias. Si sólo pudiera enseñar el perfecto, nos quedaríamos sin ningún maestro. Si Dios hubiera concedido la facultad de hablar solamente á los que dijeran cosas sublimes, desde luego la mayoría de la humanidad sería muda.

Saquemos las consecuencias de estas verdades con aplicación á todo orden de fenómenos psicológicos, y respetemos el derecho ajeno, como quisiéramos que respetaran el nuestro.

VI

Vamos á los remedios contra los fraudes, las degeneraciones, los excesos de imaginación, las decrepitudes de civilizaciones é ideas ó creencias, los contagios patológicos, etc.: entendiéndose que *la verdad* queda fuera de estas denominaciones, y que ni la historia ni la ciencia consentirán el involucramiento atolondrado del error y la verdad, lo auténtico y lo apócrifo. Ya que se invoca la crítica lógica, es preciso no volver la espalda á los hechos, á la observación y al estudio.

Decimos esto, porque en la sociedad hubo siempre mucha libertad licenciosa para las negaciones de lo elevado, y gran apretura para todos los portadores de verdades nuevas ó desconocidas.

El Libre-pensamiento es ilegítimo si niega la justicia á una verdad, á un mérito ó á un grado de mayor progreso; porque mutila otras leyes naturales y otras facultades humanas.

Y es preciso que no olvidemos, que todas las gerarquías humanas son falsas respecto al porvenir, así en la esfera científica, como en la social.

Así, pues, el anatema materialista, clerical ó escéptico de cualquier forma, contra la verdad espiritista, es un adefesio bufo y anacrónico en un siglo que se llama de libertad; desprendiéndose de aquí, que es preciso buscar los remedios á males reales ó imaginarios por caminos distintos del despotismo ridículo. Con lo que ya sabemos los hombres, la libertad que no se nos dé de buen grado, nos la tomamos nosotros. De manera que estamos de lleno en la competencia de los contagios de lo mejor, y el que más pueda se llevará el triunfo. Este será de las leyes naturales.

En oposición al pasado, uno de los remedios contra el error es la crítica amplia en consonancia con la libertad filosófica y de cultos, que ha escalado ya las alturas de las cátedras, las bibliotecas populares y las constituciones de los pueblos modernos. Con esta libertad se combate la ignorancia, y nuestro siglo puede estar satisfecho de los grandes progresos de la *Crítica religiosa*.

Pero aún hay remedios mucho mejores que el de la libertad, confundible á veces con la licencia subversiva y con la ignorancia de los sabios en las materias que no han estudiado.

He aquí algunos, tocados á la ligera.

VII

Una vez que el Materialismo no tiene moral, ó si la tiene es puramente convencional, sin base y sin objeto ulterior, puesto que carece de *sanción*; y ya que el Espiritismo posee la *Moral más elevada*; el mejor remedio es el esfuerzo por cumplir todos los deberes para con Dios, el prójimo y nosotros mismos; en lo cual está comprendida la armonía de facultades, el desarrollo metódico y aun los preceptos de la lógica, que es la moral de la inteligencia.

Ética y lógica resumen toda la higiene del alma, y destruyen todos los desórdenes anímicos. Estamos, pues, en el buen camino.

¿Se trata enseguida de buscar los testimonios fehacientes de los hechos espiritistas? No nos fiemos de nadie. ensayemos sobre nosotros mismos: ya fenómenos físicos, ya fenómenos intelectuales. Si no dan resultado los primeros de seguro lo darán los otros, porque todos somos mediums intuitivos, conscientes ó inconscientes, como los filósofos, los poetas y los escritores. Nadie está fuera de las leyes de la inspiración estética. Hagámonos críticos y propagandistas de la verdad, estudiándola previamente. Todos estamos comprendidos en la gran cadena de la solidaridad universal, y en el engranaje de ideas y fluidos; todos tenemos una función determinada de cierto grado y de cierto carácter. El testimonio para la verdad, venido del campo incrédulo tiene un gran valor; y vice-versa, un error hallado por un creyente es una gran nobleza de justa imparcialidad.

En Espiritismo no son todo fenómenos maravillosos: su mayor prodigio está en su filosofía y moral, en los dilatados campos de investigación que ofrece y en su profunda ciencia. Así hay ocupación para todas las aptitudes. Si no se quiere investigar en sí mismo, se puede investigar en otros bajo nuestras precauciones más severas. Esto hace la gran Sociedad moderna titulada de *Investigaciones Psíquicas*, compuesta de hombres imparciales, que se proponen averiguar qué hay de cierto en el Espiritismo. Es un buen camino, digno de la ciencia, y un deber hacia la verdad de las leyes naturales, así como otro de justicia para con el derecho del prójimo.

El asunto es largo y lo cortamos en este punto, reasumiendo todo lo dicho, en esta forma:

VIII

Convendremos todos forzosamente en que era bien grosera la antropología de la Edad Media, por cuanto se desencadenaron en esta época numerosas persecuciones á las ideas, por medio de hogueras y guerras diversas. A pesar de esto hubo un contagio, casi general, de fenómenos espiritistas de todos los órdenes.

Hubo demonología, brujerías y hechicerías, que fueron hechos reales unos, imaginarios otros, fraudulentos muchos; pero todos los primeros verídicos, mal observados, peor comprendidos, mucho peor recibidos por las autoridades de la Iglesia ó la Ciencia, y desastrosamente explotados por la charlatanería que los simulaba, prevalida de la ceguedad y fanatismo de la época. Era un período de espiritismo salvaje; y la ciencia de entonces no supo sacar de él todo el fruto reservado al porvenir.

Aparte del campo de la magia, hubo otra charlatanería eclesiástica, que se dió al furor de los fraudes piadosos; y simultáneamente á esta degeneración se iban incrustando en Occidente casi todas las prácticas de las decrepitudes orientales, ya comenzadas en la Edad Antigua.

Este es el lado feo de la cosa. Veamos el opuesto.

Hubo también héroes y mártires de la Inquisición, como Giordano, Campanella y otros; y víctimas de las guerras, como los Albigenses. Algunos hechiceros desprendieron su espíritu entre las pavesas que encendió Roma. La historia de la filosofía guarda alguna página brillante para sábios perseguidos, que nos legaron grandes ideales de ciencia; y en la Iglesia misma se amamantarón muchos espiritistas, que murieron en olor de santidad. Es bien sensible por cierto, que un mismo orden de fenómenos llevara á unos á los altares y á otros á los calabozos. Pero esto no nos interesa. Lo que nos im-

porta en el momento es observar el conjunto de fenómenos de los siglos medios, procedentes de campos diversos; pero que ofrecen una perfecta similitud con hechos análogos de otras épocas y países, y, sobre todo, con los del presente, que caen bajo nuestra inmediata observación.

Hubo, pues, no sólo fenómenos espiritistas en abundante manifestación y de múltiples colores espirituales, sino ideales sublimes, Regeneraciones y comienzos del Renacimiento. La historia del Misticismo europeo tiene su parte épica. Rescató cautivos, fundó instituciones hospitalarias, elevó la mujer, amparó al huérfano, protegió al desvalido, alimentó al hambriento inepto para el trabajo y embrutecido por la ignorancia; fundó asilos para las letras, las artes y las ciencias, librándolas del bandolerismo de los tiempos; cultivó los campos y, elevando á Dios el pensamiento, regeneró almas en la piedad y la caridad, señalando la vida futura á los hombres de los siglos medios, que atravesaban las *Edades Prehistóricas del Mito y del Hierro*.

Hubo almas elevadas, que fueron como estrellas en una noche oscura, y que poseyeron una fe sincera y de puro corazón. Séanos permitido como testimonio de justicia consignar, que á España corresponde una buena falange de héroes místicos, así del orden ortodoxo, como del heterodoxo, pero que todos fueron espiritistas.

Todo esto prueba que las leyes espiritistas son universales, de todo tiempo y lugar; que el Espiritismo está en la naturaleza humana y en el espacio, llenándolo todo; que no es posible librarse de su influencia y acción; que lo ejercemos todos los hombres á todas horas en alguna de sus infinitas formas; y que su destino es la edificación moralizadora del hombre, conquistando las sociedades todas.

Aprovechemos las lecciones de la historia, para evitar los abusos y fantasías, é imitar lo elevado y sobrepujarlo. Sin esto no valdremos más que el pasado, y se nos podría decir que estamos en la Edad Media.

Esperemos tranquilos las conquistas de las naturalezas.

Cada idea exige su tiempo para madurar como las semillas y los frutos. Persuadámonos de que la verdad no necesita para vencer más que su propia virtualidad. Incrédulos y espiritistas somos sarmientos de una cepa.

Amémonos mutuamente, y todos á una rindamos culto á la sinceridad, la verdad, la justicia y la solidaridad de esfuerzos para fundar la Ciencia Moderna, sobre la base indestructible de *testimonios auténticos, universales y experimentales*.

A todos os decimos con el Evangelio y la Ciencia: «Buscad y encontréis, pedid y se os dará, llamad á la puerta y se os abrirá.»

Tal es el eterno aguijón del progreso.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

LA TEOSOFIA Y SUS FUNDADORES

I

H.-P.-BLAVASTKY.

Concedemos aún más importancia á la personalidad de H.-P.-Blavastky que á la misma Teosofía. La razón es muy sencilla: las doctrinas teosóficas son una revelación de los Mahatmas del Thibet á Mad. Blavastky. La actual presidenta de la Sección Europea de la S. T., Annie Besant, confiesa lo siguiente:

«O ella (Mad. Blavastky) es un mensajero de los maestros, ó es una impostora.

»De este dilema no puede escaparse. Si ella no viene de ellos, con su mensaje, verificando su obra, ejecutando su comisión, su vida entera es una mentira. Desde el principio al fin jamás ha reclamado nada como propio de sí misma. Todo se lo ha atribuido á ellos. La locura de tratar de separar á la Sociedad Teosófica y á Mad. Blavastky permanece en este hecho. Sin H.-P.-Blavastky nada de Sociedad Teosófica.

»Si no existe Maestro ninguno, la Sociedad Teosófica es un absurdo y no presenta ninguna autoridad el mantenerla en pie. Pero si los Maestros existen y H.-P.-B. es su mensajera y la S. T. su fundación, no pueden la S. T. y H.-P.-B. permanecer separadas ante el mundo.

»Esta es la conclusión del asunto entero» (1).

Suponen los teósofos, que existen en las montañas del Thibet unos hombres superiores, verdaderos semidioses, de una extraordinaria elevación moral, que se someten toda su vida á un desarrollo de sus facultades psíquicas más elevadas y de sus sentidos internos que les permiten llegar á conocer las más secretas verdades del Universo. Son los depositarios de las ciencias ocultas tan cultivadas en la antigüedad. Estos Mahatmas (grandes almas) fueron los que iniciaron en sus doctrinas á Mad. Blavastky.

¿Quién fué Mad. Blavastky?

Nació en el mediodía de Rusia en el año 1831. Su padre era el coronel Pedro Hahn.

Desde niña, «bastaba prohibirla que hiciera una cosa para que la llevase á cabo. Llena de ternura y afecto hacia los que quería; un corazón de oro unido á un carácter indomable: tal era la niña Hahn en su primera infancia» (2).

«Su matrimonio tuvo lugar en 1848; tenía cerca de 17 años entonces, y su marido, el general Blavastky, era un hombre de avanzada edad. No pensaba ella en casarse, pero bastó para decidirse á ello que la dijera un día su aya que con el genio suyo no era posible que encontrase un hombre que se casase con ella, para que aceptase al hombre que había rechazado. Apenas casada, arrepentida de lo que había hecho, abandonó para siempre á su marido, sin siquiera darle la oportunidad de considerarla como su mujer» (3). Desde entonces usó el nombre de su marido.

«Se decidió que iría á reunirse con su padre en Odessa, pero durante el viaje escapóse á Constantinopla, viajando luego algún tiempo por Egipto, Grecia y otros países de la Europa Oriental» (4).

Según el biógrafo, rompió el yugo matrimonial porque comprendió que no había nacido para una familia determinada, sino para el bien de la humanidad colectiva (5). A pesar de estos sentimientos cosmopolitas, abandonó en 1853 la Inglaterra «porque los preparativos que se hacían en Inglaterra para la guerra de Crimea herían su patriotismo» (6). Este patriotismo no la impidió mucho más adelante «nacionalizarse americana» (7).

(1) Estudios teosóficos, serie 2.^a n.º 4.

(2) » » » 1.^a » 8.

(3) » » » 1.^a » 8.

(4) Isis sin velo, traducción española, pág. 7, tomo I.

(5) » » » » » » » »

(6) » » » » » pág. 8, »

(7) Estudios teosóficos, serie 1.^a, n.º 8.

«Es probable que si pudiera escribirse la historia de los años 1887 á 1870 de la vida de H.-P. Blavastky, serían los más interesantes de su existencia accidentada» (1).

Estos años fueron los que pasó en compañía de los Mahatmas. Sin ellos no se hubiera fundado la Sociedad Teosófica en 1875. ¡Precisamente son los años de su vida que deberían estar más claros!

El Thibet es una de las regiones del mundo menos exploradas y menos conocidas de los europeos. Es, pues, algo difícilillo ir allí á enterarse de la certeza de las afirmaciones de Mad. Blavastky.

Los poderes de que se la ha supuesto investida tendrían algún valor como prueba de su iniciación en el Thibet, si los mismos teósofos no confesaran que ya los poseía antes.

Por otra parte, no hay que olvidar las revelaciones de Mad. Coulomb, una amiga y protegida de Mad. Blavastky, que un día rompió con ella y declaró que había sido la cómplice de su antigua protectora en las farsas con que ésta simulaba los fenómenos debidos á los Mahatmas. Los Teósofos se han cansado de llamar calumniadora á Mad. Coulomb. Pero á los ojos de una persona imparcial, tanto pueden tener la razón los unos como los otros.

El siguiente párrafo de Annie Besant, indica que el ánimo de los teósofos de la India, á raíz de las revelaciones de la Coulomb, también andaba un tanto perplejo:

«En lugar de agruparse en torno del maestro atacado y de defender hasta derramar la última gota de sangre su honor y posición, adoptóse la conducta fatal de intentar rebajar su posición dentro de la Sociedad, arguyendo que tanto si el Maestro era ó no digno de fe, las enseñanzas continuaban siendo inexpugnables» (2).

La Sociedad Dialéctica de Londres debía ser también del parecer de Mad. Coulomb, cuando en virtud de las declaraciones de Mr. Hodgson, delegado por dicha Sociedad para examinar los fenómenos producidos por Mad. Blavastky, publicó un voluminoso informe declarando que era la «mayor impostura del siglo.»

Por otra parte: ¿acaso no era posible que Mad. Blavastky fuera una médium? Ella declaró diferentes veces que sus fenómenos nada tenían que ver con los medianímicos (3), pero á últimos del siglo XIX, la sola palabra de una persona tiene muy poco valor.

Los brahmanes compartían también la opinión de la Sociedad Dialéctica sobre Mad. Blavastky.

Véase lo que dice Annie Besant:

«Con muchos de los brahmanes chocó en colisión directa. Enviada para enseñar al mundo en general muchas de las doctrinas que han permanecido celosamente guardadas como tesoros de una minoría privilegiada, ella les hirió en su cuerda sensible, su orgullo por la posesión de conocimientos ocultos á la multitud vulgar, su sensibilidad celosa de que su santuario fuera profanado.

»Sabiendo que lo que ella decía era la verdad, ellos con frecuencia la han contradicho en público, mientras que en privado han protestado en contra de la profanación de sus santuarios» (4).

(1) Isis sin velo, traducción española, tomo I, pág. 8.

(2) Estudios teosóficos, serie 2.^a, n.º 4.

(3) » » » 1.^a n.º 8.

(4) » » » 2.^a n.º 4.

De todo lo cual se deducen tres consecuencias:

Que los brahmanes distan mucho de tener las virtudes *necesarias* á todo iniciado, de cualquier clase que sea, pues son, según A. Besant, egoístas, orgullosos y embusteros.

Que A. Besant afirma gratuitamente que los brahmanes protestaban en privado de la profanación de sus santuarios. ¿Cómo lo sabe ella?

Que no deja de ser chocante que los iniciados que están en contacto diario con los europeos, desmientan en público á Mad. Blavastky. Los únicos que pudieran dar fe están en el Thibet, ¡y cualquiera va allí á celebrar una *interview* con ellos!

II

MR. SINNET.

Mr. Sinnet comparte con Mad. Blavastky el honor de que los Mahatmas le hayan elegido para revelar al mundo ignorante los altos misterios de la ciencia arcáica.

Es también el único biógrafo de Mad. Blavastky (1). Además, ha escrito una obra (2) relatando los fenómenos debidos á los poderes de Mad. Blavastky, de cuya veracidad responde.

¿Y de Mr. Sinnet, quién responde?

No será, por cierto, M. Kiddle.

¿Quién es Mr. Kiddle? Un honrado y entusiasta espiritista norteamericano, que pronunció un discurso en un gran *meeting* de los que acostumbran á celebrarse cada año en los Estados Unidos. Dicho discurso lo copió el *Banner of Light*, de Boston, que se iba aficionando al ocultismo, cuando al leer la primera edición del *Monde occulte* de Mr. Sinnet (aparecida en 1881), encontró en una carta del Mahatma Kout-Houmi á Mr. Sinnet (3) los párrafos de su discurso.

Al instante escribió á Mr. Sinnet dándole cuenta del hecho. Como no recibió contestación (4), remitió un artículo al *Light*, de Londres, relatando lo sucedido (Septiembre de 1883).

He aquí un paralelo del discurso y de la carta:

Discurso pronunciado por

Mr. Kiddle.

Amigos míos, las ideas gobiernan el mundo. A medida que los espíritus humanos, dejando á un lado las ideas viejas y usadas, reciben otras nuevas el mundo avanza. La Sociedad reposa sobre estas ideas; ellas dan nacimiento á poderosas revolu-

Carta del Mahatma Kout-

Houmi.

Las ideas gobiernan el mundo. A medida que los espíritus humanos, dejando á un lado las ideas viejas y usadas, recibirán otras nuevas, el mundo avanzará; poderosas revoluciones nacerán de esas ideas, los credos y hasta los poderes serán derri-

(1) «Incidents in the life of Mme. Blavastky.»

(2) «Le monde occulte.»

(3) Página 196 de la 4.^a edición francesa.

(4) Mr. Sinnet se excusa en la 4.^a edición francesa de su obra, apéndice, de no haber contestado á la carta de Mr. Kiddle porque sus muchas ocupaciones serían causa de que la pasara por alto ó la leyera muy por encima.

ciones; á su paso las instituciones son reducidas á polvo. Cuando los tiempos han llegado, es tan imposible resistir á su influencia como detener la marea que sube.

Esto que se llama Espiritismo, viene á traer al mundo nuevos tesoros de ideas; ideas que encierran cuestiones de la más alta importancia, revelándonos la verdadera situación del hombre en el universo: su origen y sus destinos; las relaciones de lo mortal con lo inmortal; de lo temporal y lo eterno; de lo finito y lo infinito; del alma inmortal del hombre y el universo material que ella habita actualmente; ideas más amplias, más generales, más vastas, reconociendo el reino universal de la ley como la expresión de la voluntad divina, que no cambia ni puede cambiar, en presencia de la cual no hay más que un *Eterno Presente*, mientras para los mortales el tiempo es pasado ó futuro comparado con su existencia finita.

bados por su fuerza irresistible, serán reducidos á polvo á su paso. Cuando los tiempos hayan llegado será tan imposible resistir á su influencia como detener la marea que sube. Pero todo esto llegará gradualmente, y antes tenemos un deber que cumplir en la medida de nuestras fuerzas; es el de barrer fuera las piadosas fábulas que nos han dejado nuestros antepasados. Las nuevas ideas deben ser planteadas sobre bases bien claras, porque ellas encierran cuestiones de la más alta importancia. No se trata de los fenómenos físicos, sino de estas ideas universales que nosotros estudiamos: porque para comprender los unos, nosotros debemos desde luego comprender las otras. Ellas nos revelan la verdadera situación del hombre en el universo, con relación á sus nacimientos anteriores y futuros, á su origen y sus finales destinos; las relaciones de lo mortal y lo inmortal, de lo temporal y lo eterno, de lo finito y lo infinito, ideas más amplias, más vastas, reconociendo el reino eterno de la ley inmutable, que no cambia, no puede cambiar, en presencia de la cual no hay más que un *Eterno Presente*, mientras que para los mortales no iniciados, el tiempo es pasado ó futuro comparado con su existencia finita.

Pueden mis lectores imaginarse la *sorpresa* (?) de Mr. Sinnet, quien escribió en seguida pidiendo explicaciones sobre el asunto. «Recibí—dice—del mismo Mahatma Kout-Houmi, una explicación detallada é instructiva del misterio, pero esta carta me fué comunicada bajo la condición del misterio más absoluto (1).»

Lo más lógico hubiera sido dar publicidad á la *explicación del misterio*. Pero los Mahatmas no obran como los hombres vulgares.

Algún tiempo después apareció en el *Theosophist* un artículo sobre este asunto, firmado por *Subba Row*, de donde extracta Sinnet el siguiente párrafo:

«Todo lector imparcial que examine atentamente el contenido del pasaje, comprenderá que hay allí una grande equivocación cometida por alguien, y no se asombrará cuando sepa que el pasaje ha sido alterado por la incuria é ignorancia del *chela* (discípulo) que sirvió de instrumento para su pre-

(1) «Le monde oculte», pág. 279

precipitación. Alteraciones, errores y omisiones parecidas se producen muchas veces cuando se emplea el procedimiento de la precipitación (1).»

Sin duda este párrafo fué un *rayo de luz* para Mr. Sinnet, porque dice:

«Un mes ó dos después de la publicación de estos fragmentos de explicación, recibí del Mahatma una carta que levantaba todas las restricciones que me había impuesto en la precedente (2).»

El Mahatma no se toma el trabajo de indicar el por qué de su cambio de parecer.

Veamos ahora sus *explicaciones*:

«La carta en cuestión—escribe el Mahatma—fué concebida yendo á caballo en uno de mis viajes. Yo la dictaba mentalmente á distancia, á un joven chela que la *precipitó*; él no estaba muy experto en esta rama de la química psíquica y tenía que transcribirla de una impresión apenas visible. Una mitad de la carta fué omitida y la otra mitad más ó menos maltratada por el *artista*. Cuando me preguntó si quería leerla para corregirla, contesté (imprudentemente, lo confieso): De todas maneras está bien, muchacho; no será de gran importancia el que podáis haber pasado algunas líneas (3).»

Después de este párrafo va el Mahatma *al bulto*:

«Vuestra correspondencia me había hecho tomar con interés el progreso intelectual de los fenomenalistas (4); unos dos meses antes yo había dirigido mi atención hacia la gran asamblea anual de los espiritistas norte-americanos. Algunas ideas y algunas frases curiosas encerrando las aspiraciones y esperanzas de la generalidad de los espiritistas norte-americanos, quedaron grabadas en mi memoria y yo recordé estas ideas y frases desligadas de las personalidades que las emitieron en sus discursos (5).»

El Mahatma sigue diciendo que si él hubiese dictado la carta tal como apareció, realmente hubiera sido un plagio, pero que no fué así.

Según él, la transmisión del pensamiento se verifica acumulándose éste en un cerebro activo que lo imprime sobre otro cerebro pasivo, quien no ve la imagen en el cerebro de quien la envía, sino la ve surgir en el suyo propio.

Estando vivamente preocupado el Mahatma con los discursos espiritistas que había oído, transmitió sin querer esta reminiscencia con más intensidad que las deducciones que la acompañaban.

«Las palabras pronunciadas por Mr. Kiddle—dice el Mahatma—fueron fotografiadas más fuertemente en el cerebro del chela que el resto del pasaje, es decir, mis comentarios (6).»

Kout-Houmi remite á Mr. Sinnet la *verdadera* (1) carta.

Ahora bien: Mr. Sinnet escribió otra obra titulada *Bouddhisme esotérique* conteniendo las revelaciones que le hicieron los Mahatmas para que él las transmitiera al mundo europeo. Dichas revelaciones versan sobre los principales puntos de la doctrina teosófica.

¿Qué valor podemos dar á las revelaciones de unos Mahatmas que con-

(1) «Le monde occulte», pág. 280

(2) » » » » 281

(3) » » » » 282

(4) Se refiere á los espiritistas norte-americanos.

(5) «Le monde occulte», pág. 284

(6) » » » » 286

fiesan que en un momento de imprudencia pueden transmitir como cosa propia los párrafos de un discurso espiritista?

JOSÉ CEMBRANO.

(Concluirá.)

(De *Lumen*.)

MEMORIA

Sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo espiritista «Marietta.»

III

Hemos señalado las razones y los hechos que determinan la nueva fase en que entra el Espiritismo, respondiendo á sus antecedentes históricos, y á las necesidades del momento actual, y nos hemos fijado principalmente en lo que al esfuerzo humano deben los trabajos y la propaganda de la racional y consoladora creencia.

Pero el Espiritismo es ante todo una verdadera revelación que nos hace conocer el mundo invisible que nos rodea, y en medio del cual vivimos sin darnos cuenta de ello; las leyes por que se rige, sus relaciones con el mundo visible, la naturaleza y estado de los seres que lo habitan, y por consecuencia, el destino del hombre después de la muerte. Lo que caracteriza la revelación espírita, es que el origen es divino, que la iniciativa pertenece á los espíritus, y que la elaboración es el producto del trabajo del hombre. (*Allán Kardec.— EL GÉNESIS, cap. I. Caracteres de la revelación espírita.*)

«La revelación espírita tiene un doble carácter á causa de su naturaleza: tiene el de revelación divina y el de revelación científica á un mismo tiempo. De la primera, en cuanto su advenimiento es providencial y no el resultado de la iniciativa y del designio premeditado del hombre, y que los puntos fundamentales de la doctrina, son los hechos de la enseñanza dada por los espíritus encargados por Dios de instruir á los hombres sobre cosas que ignoraban, que no podían aprender por sí mismos y que les importa hoy conocer, por estar ya preparados para comprenderlas. Participa de la segunda especie de revelación, en cuanto esta enseñanza no es privilegio de ningún individuo, sino que es dada á todos por el mismo medio; y que los que la transmiten y los que la reciben, no son seres pasivos dispensados del trabajo de observación y de investigación; que no hacen abstracción de su juicio y de su libre arbitrio; que no les está prohibida la comparación, y sí, por el contrario, muy recomendada; y en fin, que la doctrina no ha sido dictada de una vez, ni impuesta á la credulidad, que es una deducción de la observación de los hechos que los espíritus ponen á la vista de todos, y de las instrucciones que acerca de ellos dan: hechos é instrucciones que el hombre estudia, comenta, examina y compara, y que él mismo saca las consecuencias y aplicaciones.» (*Obra cit.*)

Esa condición primordial del Espiritismo, asigna un papel indisputable á los espíritus en nuestra obra; por eso donde quiera que particular ó colectivamente se trabaja, allí aparecen uno ó más espíritus protectores, auxiliados por un núcleo de seres de ultratumba, cuyo número y elevación está siempre en razón directa de la moralidad de los encarnados y de la bondad de los fines que se proponen. Tan constante es este hecho, que hemos podido elevarlo á la categoría de verdad axiomática.

La revelación espírita, como ha dicho muy bien Allán Kardec, es de origen divino, pertenece la iniciativa á los Espíritus, y la elaboración es el trabajo del hombre.

En estos concisos términos se hallan perfectamente definidos los caracteres fundamentales del Espiritismo. El Autor de todo lo creado, el Infinito Absoluto y Absoluto Infinito, el Ser Supremo, que es *á se*, Dios, se manifiesta en su obra, revelación permanente, hablándonos en todos los momentos en que el ser inteligente quiere contemplar la majestuosa Creación, sabia, perfecta, como producto de la Perfección absoluta; inescrutable, perfectible y progresiva con relación al ser que en el espacio y el tiempo ha de verificar el desarrollo de su esencialidad. Y se manifiesta también por medio de esas esencias ó entidades que son el elemento activo del Universo. De ahí la revelación constante, pero con caracteres de accidentalidad, debida á los Espíritus, colaboradores, más ó menos conscientes, en el gran concierto de los destinos y cumplidores más ó menos poderosos, según su grado de adelanto, de las leyes eternas que á todo rigen.

Pero así como la Naturaleza permanece muda cuando no se la interroga con inteligente y escudriñadora mirada, así el mundo de los Espíritus parece silencioso como las tumbas que guardan los restos materiales, si no le pregunta nuestra inteligencia leyendo en los hechos que son la manifestación de aquél mundo.

Ahora bien, esos hechos, efectos inteligentes, y por lo tanto, producto de una causa inteligente, deben su origen á los Espíritus, á los seres que han vivido en este planeta; pero permanecerían como letra muerta, si el hombre no aplicase la ciencia para llegar á su conocimiento. Esos hechos, patrimonio de todas las edades y todos los países, no han sido hasta hace poco sometidos á la observación y analizados con el escalpelo de la razón; por eso el Espiritismo empírico existió siempre, y el Espiritismo científico data de nuestros días, levantándose sobre la antigua Magia, como sobre la Astrología y la Alquimia se levantaron la Astronomía y la Química.

A la inmoderada pretensión de leer en los astros el secreto de los acontecimientos terrenos, sucedió el descubrimiento de las grandes leyes de la Naturaleza física, reveladoras del concierto universal y patentizadoras de la existencia del Supremo Hacedor; á la insensata idea de hallar la piedra filosofal, sucedió el principio del conocimiento de la estructura íntima de cuanto nos rodea; del mismo modo, á la práctica inconsciente de lo tenido por sobrenatural y á las absurdas creencias explotadas por el hombre para sumir á sus semejantes en la servidumbre y en la obscuridad, ha sucedido el descubrimiento de las grandes leyes del Mundo espiritual, como suprema base de la creencia racional que nos ha de rehabilitar en el orden moral, restableciendo el perdido equilibrio.

Esta es la misión del Espiritismo, que providencialmente aparece, providencialmente se extiende y providencialmente se desarrollará, porque estriba en las leyes eternas á que todo está sujeto. Por eso reviste los caracteres que hemos señalado en estas consideraciones que hemos juzgado necesarias por vía de introducción á esta Memoria, y ampliaremos en el libro donde publicaremos detalladamente y con copia de testimonios, lo que sólo en extracto podemos ahora, para satisfacer la natural ansiedad de aquellos que desean ir conociendo el resultado de nuestras investigaciones en el terreno de los fenómenos espiritistas.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

(Continuará.)

SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS DE ZARAGOZA

El 31 de Marzo celebró una velada bajo la presidencia de D. Fabián Palasí, para conmemorar el XXV aniversario de la desencarnación de Allán Kardec, y XLVI de la divulgación del Espiritismo en América, con arreglo al siguiente

PROGRAMA

Introducción.

| Autores. | Presidente. |
|---|----------------------|
| F. Palasí.—Los problemas sociales ante el Espiritismo.. . . . | El mismo. |
| A. Muriel.—Frutos del Espiritismo. | Muriel. |
| A. Cruz.—No hay efecto sin causa. | Cruz. |
| Cuento de Lessing. | el niño Tomás Rallo. |
| P. Rallo.—Historia eterna ó cuentos que son verdades. | Enrique Palasí. |
| M. Ruiz.—No todos los que se llaman espiritistas lo son, ni todos los que estudian el espiritismo lo conocen. | Por el mismo. |
| I. Ruiz.—La Política del Espiritismo. | Inocente Ruiz. |
| Comunicación del espíritu de Lamennais. | Romero. |
| M. Gorria.—Algo sobre la erraticidad del espíritu y sus reencarnaciones. | Gorria. |
| Poesía. | Palasí. |
| Clausura. | Idem. |

Estuvo la velada muy concurrida, llenándose el amplio salón de la Sociedad; además de los socios asistieron varias personas extrañas; entre ellas algunos protestantes y otros escépticos, saliendo todos muy complacidos.

Sentimos que la falta de espacio nos impida dar detalles de aquella brillante fiesta espiritista y reproducir algunos de los trabajos que en ella se dieron á conocer. Pero no queremos privar á nuestros lectores, del trabajo del Sr. Gorria, tratando los interesantes problemas de «la erraticidad» y «las reencarnaciones,» que publicaremos en próximos números, llamando la atención de nuestros hermanos respecto á tan importante estudio.



APORTES, MATERIALIZACIONES Y MENSAJES

Sr Director de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Alcoy 12 de Marzo de 1894.

Muy Sr mío y distinguido amigo: Cumple á mi deber espírita poner en conocimiento de V. que por conducto de *un médium que no quiere serlo*, D. P. T., casado, de 43 años de edad, y á presencia del que suscribe, de D. G. G., de D. A. S., de su esposa D.^a E. S., y del dependiente de estos dos últimos E. B., obtuvimos espontáneamente los siguientes fenómenos de aportes, materializaciones y mensajes, en sesiones familiares del 7 al 10 inclusivos del actual mes de Marzo.

Pero ante todo diré á V. que los Espíritus, para demostrar su presencia (invisible para nosotros) y poder dar principio á la sesión, empezaban todos los días por arrojar al suelo una gran regla de hierro en forma de plancha que habia colocada sobre una mesa, y al estruendo que ésta producía en su caída, desde luego nos ofrecíamos á su disposición.

Comenzaron los desencarnados *aportándonos* algunas piedras, calientes unas y chorreando agua otras, y todas del tamaño de una nuez y en número de 6 á 8 cada día; tras este aporte vinieron 4 ó 5 ramos de arrayán (mirto) y pequeñas flores; entre ellas un diminuto jazmin.

Junto á una ventana del despacho, cerrado todo con cristales, que una y otro dan al huerto de la casa, había en un cestito de palma bastantes monedas de plata y calderilla y, bien pronto, vimos caer una lluvia de duros ó piezas de á cinco pesetas que á medida que recogíamos y dejábamos en la mesa-escritorio, volaban otra vez por el despacho. Y á tal punto llegó nuestro asombro que entusiasmados con ello, tomamos uno de éstos y lo colocamos, como una ocurrencia cualquiera, debajo de un tintero. El que desde un principio suponíamos todos era el *medium* de tales aportes, puso ambas manos encima del mismo y yo sobre las de él, apretando los dos fuertemente sobre dicho tintero, y el duro que estaba debajo para que no pudiera escaparse, pedimos que saltara del puesto, y bien pronto oímos el sonido del duro que caía en el suelo á tres metros de distancia; levantamos las manos del tintero y, con efecto, nuestro duro había volado y obraba ya en poder de D. A. S. que lo había recogido del suelo.

Continuando la experimentación, tomó entonces el *medium* dos piedras de las aportadas, apretólas con todas sus fuerzas entre sus puños, y jurando y perjurando que los Espíritus no se las arrancarían, pronto, como manso cordero, tuvo que soltarlas porque una corriente magnética producida sobre sus brazos y manos, amortiguó de tal modo su sensibilidad, que según su propia frase «se le durmieron las manos» y quedaron éstas abiertas de lleno contra toda su voluntad.

Así las cosas, se le ocurrió al que suscribe, pedir al dependiente E. B. una zafa llena de agua, la colocó sobre la mesa y al decir en voz muy alta para que todos lo oyeran bien, que trajeran los invisibles un pez vivo de río ó de balsa y que nadara en tal vasija, no minutos, breves segundos, un diminuto pez de color parduzco, que todos vimos admirados, estaba nadando ya en la zafa.

—Eso es imposible, dijo entonces el dueño de la casa, D. A. S.; yo no he visio la zafa vacía, y sin que dude de nadie, me asiste el derecho de presumir que podría estar antes el pez en la zafa.

—Pues que venga otro pez para convencer á este Señor incrédulo, dijo el infrascrito, y con la velocidad del rayo, apareció otro pez más grande que el anterior y de un encarnado muy subido. ¡¡¡Las maravillas se multiplican y el embobamiento es general!!!

Tras un pequeño paréntesis de adoración y admiración divinas....

—¡¡¡Que venga, pues, un *conejo*, dijimos ya todos entusiasmados!!! ¡¡¡Que venga un conejo!!!

Y cuando al tardar algunos minutos, creíamos ya todos que el conejo no vendría ni por asomo, he aquí que la Señora D.^a E. S. sobrecogida, de terror, señala al momento la carrera de una tremenda *rata* que no era otra cosa que el *conejo* tan deseado; lo agarra entonces de las orejas el *medium*, lo coloca sobre la mesa temblando como un azogado, lo palpan todos, todos se convencen de que efectivamente es un conejo de carne y hueso como los demás, lo guardan en el fondo de un cajón de sobre medio metro de altura para que no pudiera escaparse, y, cual no sería nuestro asombro, cuando á los pocos momentos volvimos para contemplarlo de nuevo, y el conejo había desaparecido, no obstante estar la única puerta de salida, perfectamente cerrada.

Para convencer después á D.^a E. S., que no había visto el aporte de los peces que tenía entonces á la vista, el relacionante pidió á los desencarnados se dignaran traer uno ó dos peces más, y el fenómeno se produjo instantáneamente, pero instantáneamente al revés, por cuanto en el momento mismo de pedir los nuevos peces, desaparecieron los dos que había en la zafa. Y claro es que D.^a E. S. y todos los concurrentes, quedamos mucho más satisfechos con tal desaparición que si se hubiera verificado el aporte pedido.

Es de advertir que dichos peces fueron también tocados y examinados como el conejo por los concurrentes, con el solo objeto de que nadie pudiera alegar nunca que los fenómenos producidos habían sido *subjetivos*, sino perfectamente reales ú *objetivos*.

El siguiente día 8, á la misma hora que el anterior, 4 tarde, y con motivo de la llegada á Alcoy del amigo D. G. G. fuimos también obsequiados con aportes de dátiles, naranjas, cebollas, una llavecita de la librería del que suscribe y un queso entero de bola de dos á tres quilos de peso, cuyos aportes desaparecieron como todos, poco después de obtenidos; se reprodujeron los fenómenos del día anterior, excepción hecha de los peces, pero esta vez vino un *nuevo conejo*, trayendo atado un *mensaje*, ó dígase, carta escrita con lápiz y atada la misma (sin sobre) á una de las patas por medio de un hilo de algodón y cuya carta decía literalmente lo siguiente: «Debéis estar satisfechos. Basta ya.—Adios»; pero buscamos después la carta y ésta había ya desaparecido.

Otros mensajes habíamos igualmente recibido durante media hora antes; uno de ellos, pegado al queso, y suscrito por Atanagildo (al parecer, el que fué en España uno de los reyes visigodos) en cuyo mensaje se nos decía que estábamos asistidos por espíritus protectores que nos recomendaban la *paz*, la *ciencia* y la *caridad* (palabras textuales). Otro de Cervantes, traspasado por una pequeña caña á guisa de vehículo, en el que se nos aconsejaba fuéramos «moderados en nuestros pensamientos,» sin duda porque se pidió el aporte *de un toro cataleptizado y un alfanje del Sultán de Marruecos*; otro de un capellan conocido del medium y algunos más por el que particularmente se recomendaba al mismo el cumplimiento de ciertos deberes religiosos; otro por el que se nos interesaba á todos no pidiéramos la repetición ni la explicación de los fenómenos; otro por el que se nos excitaba á la práctica de la moral universal, «no quieras para otro, lo que para tí no desees;» y otro en fin, por el que se nos pedía la abstención de toda broma durante la sesión.

En el tercer día se repitieron algunos fenómenos, cuya experimentación no pasó de media hora, y se obtuvo una granada (fruto); y por último, haciendo caso omiso de otros aportes, tales como el de encerrar un objeto en un pupitre para verlo saltar después por el aire, etc., etc.; diremos en obsequio á la brevedad que el cuarto día se redujo á alzar del piso del despacho grandes pedazos de mármol en forma de ladrillos que expresamente dejamos allí para su *levitación* y que fueron arrojados sobre la mesa-escritorio sin que á nadie absolutamente infirieran los Espíritus el menor daño á pesar de las muchas piedras, maderas y una barra de hierro que continuamente iban y venían por el despacho.

Y dos palabras para terminar; entendemos por *aportes* todos aquellos objetos comprendidos bajo la denominación de cuerpos *inorgánicos*, como piedras, frutos, queso de bola, etc., etc.; por *materializaciones*, las apariciones de los peces y conejos ó seres *orgánicos*, pues al fin y al cabo solo se conciben tales apariciones á virtud del *peri-espíritu* de los mismos y á pesar de tener su *peso*, *locomoción* y *cuerpo* perfectamente reales; y consideramos como *mensajes*, lo que los espiritistas designamos con el nombre de *escritura directa* por los espíritus.

Y sin otra cosa de particular por hoy, Señor Director, da á usted las gracias anticipadas por la inserción de estas líneas en su ilustrada REVISTA, si merecen su aprobación, su siempre atento y afectísimo amigo y hermano q. s. m. b.

LÁZARO MASCARELL.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Barcelona.

Alcoy 23 de Marzo de 1894.

Mi distinguido amigo y hermano. En mi poder su atenta 15 actual que paso á contestar accediendo á sus deseos con el mayor gusto.

La mayor parte de los fenómenos de que di á V. cuenta en la mía del 12, han vuelto á reproducirse, pero sin recibir ningún mensaje. El aporte de los peces y el conejo, tuvo esta vez lugar del modo siguiente: colocada la zafa llena de agua, no hizo el medium más que levantarse de su silla, introducir el índice de la mano derecha en la zafa y ver instantáneamente al pez nadar en la misma; se repitió la operación y vimos que, al introducir la punta del índice, salía el pez como brotando de la misma punta ó yema de dicho dedo.

Con respecto al conejo vivo solo diré á V. que en esta ocasión, el medium don P. T, tuvo un susto mayúsculo porque sin saber cómo ni cuándo, el conejo lo tenía agarrado al chaleco, ó dígame en la región umbilical y al sacudírselo de encima, creyendo se las había con una rata, después de agarrarse el conejo al faldón de la levita, cayó en tierra y todos (8 ó 9 personas) nos levantamos para cogerlo á fin de que no se escapara, y ya no fuimos á tiempo: el conejo había desaparecido en el transcurso de algunos segundos y lo propio sucedió con los peces.

La repetición de este fenómeno fué originada á instancia de la señora del medium que no podía creer en semejantes aportes.

Otro fenómeno curioso, original del medium: toma un pañuelo en sus manos, coloca en él una pieza de cobre de á diez céntimos, arrolla bien el pañuelo, hace tocar la pieza á los concurrentes, la toca él también y después de un breve instante, ordena que la pieza salga del pañuelo sin aguje-

rearlo por la parte donde la pieza está arrollada, y quedan atónitos los concurrentes cómo sale, sin agujerear el pañuelo, no la pieza de cobre, sino una pieza de plata ó dígase medio duro, pero medio duro legítimo. Este fenómeno es menester verlo para creerlo, porque se comprende la desmaterialización de la pieza de cobre y la materialización del medio duro, después, para sustituir á aquélla, pero lo que no se concibe ni el ojo humano puede ver, después de haber hecho repetir yo el fenómeno más de cien veces y á presencia de más de seis personas, cómo se las componen los invisibles para sacar del pañuelo, no ya un medio duro, sino una pieza de á duro sin ver en el pañuelo rotura de ninguna clase.

Otro fenómeno curioso: noto yo que el dependiente E. B. debe poseer una facultad cualquiera y digo á los invisibles que le quiten al momento la gorra de la cabeza: éste se la encaja entonces hasta las cejas, y al minuto va la gorra al suelo: echa á correr asustado y ruego entonces á los Espíritus si sería posible obtener el fenómeno de sacarle la camisa del cuerpo conservándole intacta la blusa con que va vestido.

— Eso no puede ser, dicen todos los caballeros concurrentes, y cuando repuesto ya del susto el dependiente, jura y perjura también que eso es imposible, he aquí que á los pocos minutos siente en todo su cuerpo un cosquilleo general (palabras textuales), se apercibe de que la camisa se le sube al cuello y ya no puede contenerse, da un salto, se agarra fuertemente á la blusa y marcha á todo escape á vestirse á la habitación próxima, porque el pobre está avergonzado.

Digo entonces al dueño don A. S. que le magnetice por la espalda en razón á estar yo delicado de la laringe, y cual no fué nuestro asombro, cuando instantáneamente cayó de rodillas á los primeros *pases*. Le despejamos entonces, púsele en sus manos un lápiz y después de trazar cuatro garabatos, acabó por escribir *mecánicamente* la siguiente frase: «Aún es temprano;» con lo cual se respondía á mi pregunta: ¿Puede escribir este médium? Y escusado creo decir á V. que durante media hora desarrollo todos los días tan preciosa facultad.

Procuraré tener á V. al corriente de lo que ocurre y me repito por hoy á sus órdenes su más atento y efectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B.

LÁZARO MASCARELL.

GRUPO «LA LUZ» DE MAHÓN

(Sesión de 14 de Febrero de 1894).

Se abrió con asistencia de los hermanos Montolán, Fábregues (Juan), Fábregues (José), Prieto, Pons, Salóm y varios de los demás que forman el grupo, el médium José Fábregues se concentró con un Espíritu, y después de algunas explicaciones recomendando la utilidad moral y material, del Espiritismo, se produjo el siguiente efecto físico, diciéndonos: «Dirijíos á la parte más alta de la habitación y encontraréis un regalo para vosotros.» Cumplimos lo ordenado y no encontrando el sitio que nos indicaba, el médium señaló con la mano el lugar fijo que ocupaba lo prometido, situado en el techo, al centro de la habitación, á tres metros y medio de altura, sostenido por una pequeña telaraña. Uno de los hermanos, á indicación del médium, subióse sobre una mesa y ayudado de un bastón, hizo caer el aporte directo, consistente en un papelito recortado desigualmente, conteniendo la siguiente inscripción: «Cree y serás creído,» firmado por un Espíritu que en su última encarnación se llamó R. Villalonga.

Después, estando los circunstantes ocupados en consideraciones respecto á lo acontecido, el médium levantó los brazos y apareció entre sus manos una cinta blanca de 1'30, metros, diciéndonos: «Tomad, esta es la útil erramienta espiritista que os hacía falta para vuestros trabajos,» y dándola á los hermanos, la hizo tomar á uno por un extremo y á dos por su parte media, y otro al otro extremo, quedando en forma de triángulo. El médium, colocando un lápiz arrollado en la cinta, al centro, de modo que se mantenía apoyado sobre la mesa, y aplicando su fluido en el citado objeto escribió sobre un papel, esta palabra: «La Fe.»

Contestación rápida á un hermano que preguntaba mentalmente. ¿Qué es necesario para ser espiritista?

Después de una comunicación familiar con uno de los hermanos, y aprovechando el fluido, produjo otro aporte consistente en una pequeña cinta verde de terciopelo de seda que según revelación del *medium*, era un adorno de un traje que lució por el mundo en su última encarnación, haciendo constar que lo había sacado de un armario que hacía veinte años que no se había abierto en la casa que habitó.

Después se obtuvo la siguiente comunicación verbal:

«Habéis visto lo que vosotros no os podíais imaginar, ahora os daré alguna explicación sobre esa verdad, que permanece oculta hasta entre algunos de los hombres que figuran en la ciencia, por consiguiente, comprenderéis claramente, que ha resplandecido la luz entre vuestro espíritu y vuestra materia.

Trabajad, infatigables hermanos, defended la ciencia psíquica y lógica que la razón vuestra os enseña. Tomad los sufrimientos de la vida terrestre, como prueba de felicidad eterna del mundo terráqueo. Descubrid el velo que cubre á los que no conocen el camino y practicad por donde quiera virtudes y os serán trocadas en días muy largos de felicidad. Caminad con tiento no sea que resbaléis.

No seáis injustos con nadie, y sobre todo, no seáis como aquellos explotadores, que convierten á un ángel en mozo de cordel.

No os digo más que, ayudaos y os ayudarán.»

LUNA.

Luego se presentó un Espíritu, diciendo ser el que fué un rey de España, manifestando que las dichas materiales producen la fatalidad y el atraso del espíritu.

«¡Dichoso el ser que nació en humilde camal dijo, ¡desgraciado el opulento y el que pretende llegar á ser una notabilidad, ser rey, papa, embajador ó ministro!

¡Desgraciados todos los ambiciosos de la tierra!»

Después de algunas consideraciones, se alejó indicándonos que hiciéramos mención de su extensa explicación, en este extracto.

Y se dió por terminada la sesión espiritista.

Nota importante. — En dicha sesión se oyeron sonidos musicales parecidos á los que producen los instrumentos de cuerda y de percusión, pero á pesar de todo, los sonidos se diferenciaban de los instrumentos usados en el mundo hoy en día.

BOLETIN

DEL

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Por ahora ha desistido la Junta Directiva de trasladar el local social al piso primero de la casa donde hoy se halla, pues no lo ha desalojado ni parece piensa dejarlo la Sociedad que actualmente lo tiene arrendado, aun cuando no lo ocupa.

Ruega dicha Junta á todos los socios que tengan noticia de algún local á propósito se sirvan manifestárselo.

Adelantándose á la invitación que pensaba dirigirles el Presidente, han

presentado la dimisión de individuos de aquella Junta, y se les ha admitido gustosamente, los señores Dalmau y Campo.

La Comisión de Beneficencia recaudó el mes pasado 47'56 ptas. y distribuyó entre necesitados ptas. 44'65, quedando en caja 2'91.

La Comisión de Deberes recíprocos prestó servicios á varios hermanos enfermos.

La Junta Directiva se ha adherido á la opinión de la inmensa mayoría de los espiritistas, que desea no se descarte del programa del Congreso de Lieja la afirmación de la existencia de Dios. Se confió al Presidente que lo manifestase así á la Comisión organizadora.

Prepárase un proyecto de Reglamento.

La Directiva ha dedicado algunas sesiones extraordinarias á ese asunto y á otros de vital interés para el Centro.

He aquí el programa de la Velada de 31 Marzo para conmemorar el 46.º aniversario de la divulgación del Espiritismo en América y 25.º de la desencarnación de Allán Kardec.

Primera Parte.

- 1.º Sinfonía, por el cuarteto Armadás.
- * 2.º Apertura de la sesión, por el Vizconde de Torres-Solanot.
- 3.º Biografía de Allan Kardec, leída por D. Angel Aguarod.
- 4.º Pluralidad de existencias, poesía de D. Antonio Hurtado, leída por la señorita Anita Sala y Carreras.
- 5.º Pieza musical, por el cuarteto.
- 6.º El Dios del Romanismo y el del Cristianismo, recitado por la señorita Carmen Pujol.
- 7.º Discurso por D. Quintín López.

Segunda Parte.

- 1.º Sinfonía, por el cuarteto.
- 2.º Discurso por D. Angel Aguarod.
- 3.º «El Espiritismo», poesía recitada por la niña Amparo Balañá.
- 4.º «El Espiritismo y el Adepto», poesía de D F. Jiménez Priego, leída por D. Pablo Díaz.
- 5.º «Llegó la hora», poesía por D.^a Amalia Domingo y Soler.
- 6.º Discurso de clausura por D. Miguel Vives.

A pesar de la noche desapacible y lluviosa, asistió numerosa concurrencia, que salió complacidísima de la velada.

Las tres notas más salientes fueron la preciosa poesía de la hermana Amalia, el inspirado discurso del hermano Vives y el muy elocuente discurso del hermano Aguarod, ratificando explícitamente su fe espiritista y su amor á la incomparable doctrina recopilada por Allán Kardec, en la cual ha de perseverar siempre y piensa morir.

Fué muy felicitado el Sr. Aguarod por sus terminantes y entusiastas declaraciones.

NECROLOGIA

Charles Fauvety.

El venerable apóstol de la Solidaridad y de la Regeneración social, presidente que fué de la «Sociedad Científica de Estudios Psicológicos» de París y presidente honorario del Congreso Espiritista y Espiritualista de 1889, ha dejado la envoltura material, á los 80 años de edad, en su retiro de Asnières, cerca de París.

Espíritu superior, obrero infatigable del progreso, uniéndose desde luego á los que en pro de éste trabajaban, para distinguirse después personalmente, con su individualidad propia. Con el concurso del célebre abate V. Considérant, fundó una revista en la cual se reveló ya el profundo pensador filosófico. Tuvo su papel en la Revolución de 1848, haciendo ir á París á Proudhon, con cuyo extraño pensador publicó un periódico exaltado. Pronto se separó de aquél para unirse á otros hombres menos fogosos, y con Renouvier, el conocido filósofo, fundó, ya bajo el Imperio (1856) la *Revue philosophique et religieuse*, que no tardó en ser suprimida, á petición de un pastor protestante. Diez años más tarde, y habiendo hecho una evolución en sus ideas, publicó una Revista socialista y religiosa, titulada *Solidarité*, que vivió hasta 1870 y expuso el programa de lo que debía ser la misión de M. Fauvety. Para desarrollar su obra, en la tercera República fundó *La Religion Laïque et Universelle*, que aún continúa con este último calificativo.

En un folleto titulado *Ch. Fauvety LA RELIGIÓN LAICA*, el Vizconde de Torres-Solanot dió á conocer, en 1876, el pensamiento del iniciador de aquel movimiento. Los discípulos de Fauvety, que ahora publican *La Religion Universelle*, ofrecen continuar la Obra filosófica, religiosa y social de Charles Fauvety.

He aquí su profesión de fe moral:

«¡A la gloria del Eterno! En nombre de la Razón y de la Ciencia progresiva:

«Afirmo el Derecho;

«Confieso el Deber;

«Quiero la Justicia y la Fraternidad humana;

«Creo en la Solidaridad universal;

«Aspiro á la Perfección.»

Publicó las siguientes obras: *La Religion Laïque*; *La Vie*; *Méthode de la Connaissance*; *La Vie éternelle et le Salut collectif*; *L'Atomisme et l'Unité de substance* y *Théonomie, démonstration scientifique de l'existence de Dieu*, luminosa obra editada el año pasado.

Fué una de las luces del Gran Oriente de Francia y venerable de dos logias. Conservó la plenitud de sus facultades esta alma superior hasta el fin de su aprovechada peregrinación de la tierra.

Recordamos el calor con que se expresaba desde la mesa presidencial del Congreso de 1889.

Un detalle de oportunidad.

Cuando en 1880 era presidente de la Sociedad espiritista de París, declinó el honor de unirse á los miembros de la Sociedad Teosófica, que le habían invitado á ello, lo mismo que á otros distinguidos espiritistas, entre estos el presidente anterior á Fauvety, el ilustrado ingeniero F. Vallés, quienes con muy buen sentido, negáronse á ingresar en la S. T., para continuar

trabajando en la obra de divulgación de la racional y consoladora Doctrina espiritista.

La *Revue Spirite* de 1880 publicó las cartas que mediaron entre Mme. Blavatsky, secretaria correspondiente de la S. T. de Nueva York, y el presidente de la «Sociedad Científica de Estudios Psicológicos» de París. Este decía hablando en su nombre y en el de sus consocios, á la cofundadora de la S. T., que en el Espiritismo «creían trabajar por su mejoramiento y el de sus semejantes echando las bases de una demostración positiva de la inmortalidad del alma y probando á todos la realidad de la comunión espiritual entre los vivos y los muertos.» Esto contestando á ciertas afirmaciones teosóficas contrarias á los espiritistas. Y añadía M. Fauvety:

«El objeto de nuestra sociedad es, pues, ante todo, una obra de investigaciones científicas, y al mismo tiempo, como consecuencia lógica, una obra de vulgarización, de propaganda y de apostolado de un carácter filosófico y religioso.—En esta situación, todo concurso que nos aporte nuevas luces debe ser bien venido, y toda obra que vaya al mismo objeto ha de sernos simpática. La Sociedad Teosófica de Bombay puede ayudarnos con sus luces. Nosotros aceptamos todo concurso con gratitud y le ofrecemos en cambio los resultados de nuestros trabajos, de los cuales se le tendrá constantemente al corriente, sea por medio de cartas privadas, sea por nuestras publicaciones mensuales.»

*
* *

Compuestas las anteriores líneas hemos recibido un folleto escrito en francés con el siguiente título: «*Charles Fauvety*. Su biografía, su muerte, sus funerales, discursos pronunciados ante su tumba, homenajes diversos tributados á su memoria, profesión de fe moral escrita por él mismo y resumiendo todas sus doctrinas y las de sus discípulos.»

La desencarnación de nuestro respetable amigo fué, como dice su biógrafo, la de un sabio; serena y dulce, sonriendo á sus amigos que, con los ojos preñados de lágrimas, fueron á verle por última vez.

A su entierro civil asistió numerosa concurrencia para rendir el último homenaje al que el pueblo de Asnières llamaba el *padre* Fauvety, título que es su mejor elogio y que verdaderamente le cuadraba, pues era la providencia, el padre de los pobres: Sabio y bueno.

Hasta la vista, repetimos nosotros también al viejo amigo, al maestro Fauvety.

“HOJAS DE PROPAGANDA” ADMINISTRACIÓN

Cuenta relativa al opúsculo «Sucinta idea del Espiritismo.»

(2.000 ejemplares.)

(8 PLIEGOS Á 16 PÁGINAS Y CUBIERTAS)

INGRESOS

| | | |
|---|----------|--------|
| Sobrante de la Hoja 28. ^a (1). | Pesetas. | 163'84 |
| Vicente Martínez. | , | 2 |

(1) Véase la REVISTA de Septiembre de 1893.

| | | |
|---|----------|--------|
| Eugenia N. Estopa; (Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1893, y Enero, Febrero y Marzo de 1894) una peseta mensual. | Pesetas. | 7 |
| Adolfo García. | » | 16 |
| José Ruiloba. | » | 5 |
| J. N. | » | 1 |
| José Meana. | » | 5 |
| Domingo Domínguez. | » | 1 |
| José Costi Mohedano. | » | 25 |
| Eugenio García Gonzalo. | » | 1'25 |
| Pablo Guardiet. | » | 1 |
| Miguel Vives; por acuerdo de la «Federación Espiritista Catalana»; remanente de la suscripción para los gastos de las fiestas espiritistas del Centenario de América, ptas. 175'15 de las que se deducen dos piezas de á dos ptas. cada una que resultaron falsas. | » | 171'15 |
| Vicente Labastida. | » | 12 |
| Leonardo González. | » | 8'25 |
| Mr. Maris. | » | 2 |
| TOTAL DE INGRESOS. | Pesetas. | 421'49 |

GASTOS

| | | |
|---|----------|--------|
| Papel para el texto, cubiertas y paquetes s/fras. núms. 1 y 2 | Pesetas. | 159' |
| Composición y tiraje s/fra. num. 3, ptas. 217; se rebajaron 37, queda por. | » | 180' |
| Encuadernación s/fra. núm. 4. | » | 48'75 |
| Ovillos hilo para los paquetes s/fra. núm. 5. | » | 4'40 |
| Empaquetar y conducir los libros al correo s/recibo núm. 6. | » | 7' |
| Franqueo y certificado de los paquetes para la península, Cuba y Puerto Rico, Portugal y Unión postal s/cuentas núms. 7, 8 y 9. | » | 93'90 |
| Escribiente A. A. s/recibo núm. 10. | » | 15' |
| TOTAL DE GASTOS. | Pesetas | 508'05 |
| Déficit á cubrir. | » | 86'56 |

El original de esta cuenta, con sus respectivos comprobantes, obra en las oficinas de la REVISTA á disposición de quien tenga el gusto de examinar una y otros.

Barcelona 1.º de Abril de 1893.

El Administrador: JOSÉ C. FERNÁNDEZ.

Advertencia.—En la impresión de este folleto se han invertido los pocos donativos que teníamos con destino á las Hojas 29.^a y siguientes, cuyos suscriptores habían recibido ejemplares en la debida proporción. Hemos, por tanto, saldado con todos. Los que deseen contribuir á enjugar el déficit actual y atender á la publicación de las próximas *Hojas*, pueden remitir los donativos al señor Administrador de las mismas y de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

CRONICA

Debiendo celebrarse el domingo 15 la sesión ó tarde literaria que anualmente dedica el Círculo «La Buena Nueva», de Gracia, á la memoria de Allán Kardec y de Escubós, la Junta Directiva del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» ha trasladado al domingo 22 su reunión ordinaria mensual.

* * *L'Initiation* del mes pasado publica el acta de una sesión de efectos

físicos del Grupo núm. 4, en la cual se obtuvieron, á obscuras, movimientos del velador, sonidos de un piano cerrado, un silbato que recorría la estancia con sonidos estridentes, traslación de objetos, una caja de música tocando, luciolas, transporte de un florero y de un tapete de mesa, etc. No se hizo la cadena.

* * El citado colega agradece la espontánea defensa que hicimos de su director, «groseramente atacado—son sus palabras—en una revista espiritista española, por un miembro de la S. T. de cómica memoria.»

* * Acaba de aparecer la nueva obra póstuma del maestro de los ocultistas modernos, Eliphas Levi, «*Le livre des splendeurs*, conteniendo el Sol Judaico, la Gloria cristiana y la Estrella radiante. Estudios sobre los orígenes de la Cábala, con investigaciones sobre los misterios de la franc-masonería, seguidos de la profesión de fe y de los elementos de la Cábala.» Apéndice por Papus.

* * *La Revelación* ha publicado la primera de las cartas que en otro lugar insertamos de nuestro hermano D. Lázaro Mascarell, de Alcoy, relatando los notables fenómenos allí obtenidos.

* * Pertenece al colega alicantino el siguiente suelto:

Tomamos de *La Irradiación*:

«Nuestro estimado amigo y hermano D. Fabián Palasí, presidente de la Sociedad espiritista de Zaragoza, está haciendo un detenido estudio de la *Clave* de Mm. Blavastky, y otras obras teosóficas, con objeto de publicar en breve un folleto (y según nuestras noticias merecerá en su género los honores de un verdadero libro de consulta), que se titulará *La Teosofía ante el Espiritismo*, y para el cual servirán de base los razonados artículos que nuestro hermano ha publicado recientemente en la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS de Barcelona con el título de TEOSOFÍA Y ESPIRITISMO.

Anticipadamente le felicitamos y deseamos la pronta aparición del indicado folleto.»

Esperamos también con verdadero anhelo la aparición de tan importante opúsculo, que, seguramente, será muy bien recibido por nuestros correligionarios.

Unimos nuestra felicitación á la de nuestro querido colega madrileño.

* * Los espiritistas costa ricensés celebraron la entrada del corriente año con una reunión á la que asistió gran número de correligionarios de la provincia. Dióse cuenta de los trabajos realizados por la Sociedad «Esperanza» en los seis meses que lleva de existencia, durante los cuales se obtuvieron bastantes comunicaciones y consejos de los Espíritus, y se procedió á la renovación de cargos de la directiva, habiéndose otorgado la presidencia á D. J. Rojas Sequeira.

El Espiritismo avanza en Costa Rica.

* * Publica *La Fraternidad Universal* del mes pasado, un notable artículo, titulado: «El Espiritismo es la ciencia de las ciencias.»

Hablando de la moderna ciencia psico-física y de las resucitadas teorías teosóficas, las señala como fuentes de funestos errores, que amenazan inundar la ciencia espírita y dice:

De un lado los materialistas se desentienden de los conocimientos aportados por el magnetismo y el Espiritismo, y como si la sugestión hipnótica fuese cosa nueva, descubierta por ellos, se atreven á teorizar sin pruebas positivas sobre la psicología del espíritu, suponiendo á éste, resultado de la invasión y de las energías celulares del cerebro. Por el opuesto lado, los teosofistas henchidos de arcaísmos orientales, despreciando los adelantos científicos interpretan, sabe Dios cómo, la llamada ciencia oculta, y fundados en ella, exponen extrañas teorías cósmicas, extravagantes conceptos panteístas y panmaterialistas, y absurdas concepciones ontológicas, con la autoridad que puede prestar la astrología prehistórica y la filosofía judiciaria primitiva.

* * El Grupo privado al cual aludíamos en nuestro número de Febrero, que tiene en desarrollo un medium de efectos físicos, y cuenta con el concurso de otros parlantes, ha tomado el nombre de Grupo «La Paz,» como recuerdo del inolvidable Fernández, fundador del que por espacio de muchos años funcionó con aquél nombre, y en el cual se obtuvieron notables manifestaciones, entre ellas la *Telegrafía humana*, en las célebres sesiones de comprobación de los fenómenos producidos en el Grupo «Marietta.»

Siguen adelantando los trabajos. De ellos daremos cuenta en nuestro próximo número.

El Grupo «La Paz» se reúne en casa de nuestro querido hermano el abnegado espiritista D. Miguel Vives, celebrando sus sesiones de estudio y desarrollo los sábados por la noche, con asistencia exclusivamente de los diez individuos que componen el Grupo, y los jueves por la tarde las que podríamos llamar sesiones de propaganda, en las cuales son admitidas otras personas.

Cuando se considere oportuno, serán invitados á las sesiones los hombres de ciencia, para que puedan comprobar la realidad del fenómeno espiritista. Este es el principal objetivo del Grupo.

* * El día 25 del mes pasado tuvo lugar en Santa Amalia (Badajoz) el primer entierro civil verificado en esa villa, y que organizaron los espiritistas, mostrando una vez más que nuestros correligionarios son siempre los primeros en dar ejemplo de las prácticas libre-pensadoras para emanciparnos de la tutela de las religiones positivas.

Al acto asistió numeroso gentío de ambos sexos, que acompañó al féretro hasta el mismo cementerio, cosa que allí había caído en desuso, haciendo alto en las encrucijadas durante el trayecto por la población y leyendo en alta voz nuestro hermano D. Miguel Burdallo las oraciones espiritistas por los recién fallecidos. Esto fué muy bien acogido por los asistentes.

En conmemoración y sufragio del finado, por acuerdo de sus hijos y parientes, al siguiente día se dió una limosna á los pobres de la población, efectuándose el reparto en la casa mortuoria.

Pueden estar gozosos y satisfechos nuestros hermanos de Santa Amalia con el piadoso acto realizado y por el cual sinceramente les felicitamos, deseando tengan muchos imitadores, pues actos de esa especie sirven para despertar alguna inteligencia haciéndole abrir los ojos á la luz, y son excelente propaganda, por el ejemplo, de la racional y consoladora doctrina.

* * Nuestro querido colega *La Revelación*, de Alicante, con lealtad que le honra y con espíritu de justicia que le agradecemos, reproduce el suelto en que le aludíamos en nuestro número de Febrero, y le añade el siguiente comentario:

Francamente, no conocíamos ni los ataques de los teósofos al Dr. Papus ni la defensa de éste en el asunto de los talismanes; por esta razón y en aras á la justicia é imparcialidad que son y serán siempre nuestra norma de conducta, hemos insertado íntegro el suelto de la *Revista de Barcelona*. Por otra parte, si bien nos sorprendía la crudeza del párrafo del Sr. Melián, no nos creímos autorizados para suavizar la forma por él empleada, impulsado seguramente mejor por sobras de energía que por falta de caridad; empero viniendo el artículo autorizado con la firma de dicho ilustrado teósofo, nos pareció, por este solo hecho, descartada nuestra responsabilidad en el asunto. Así que, únicamente en lo que contenga de inexacto el artículo del Sr. Melián será en lo que pueda haber sido sorprendida la buena fe de *La Revelación*.

De todos modos agradecemos que la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS de Barcelona se haya dignado ilustrarnos sobre el particular.

* * El próximo mes de Mayo entrará nuestro querido colega *La Luz del Porvenir* en el XVI año de su publicación. El número correspondiente al 5 del mes actual, contiene cuatro páginas más que de ordinario, insertando un notable artículo, titulado: «La herencia de la culpa», de la infatigable propagandista é inspirada escritora Amalia Domingo y Soler.

* * El número de nuestro muy estimado colega *Lumen*, correspondiente al 31 de Marzo pasado, se consagró á la conmemoración de esa fecha espiritista. Sentido artículo que tiene por epígrafe «1848-1869-1894», conmemora la divulgación del Espiritismo en América, la desencarnación de Allán-Kardec, y la propaganda que en su modesta esfera (pero fructífera para la causa, decimos nosotros) ha podido hacer *Lumen*.

El periódico dirigido por nuestro querido hermano Quintín López, continúa publicando la interesantísima obra de Senillosa, *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia*.

* * La *Revue Spirite* anuncia la traducción de esa obra al francés, y comienza á publicar la «Advertencia del Traductor», quien piensa, como *La Prensa*, el periódico de más circulación en Buenos Aires, que el libro *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia*, es sin duda una de las más importantes que sobre el asunto se han escrito en América y en Europa.

* * El 18 del mes pasado celebró una velada el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, tomando parte el niño Francisco Sal-lari, las niñas Teresa Catalá y Antonia Segura, las señoritas Antonia Dabés, Enriqueta y Elvira Oliva y Josefa Sal-lari y nuestros hermanos Diego Riera, Francisco Pérez, Ignacio Torrella, Quintín López y José Cembrano. Todos fueron muy aplaudidos. Repartiéronse abundantes *Hojas de Propaganda*.

El director de *Lumen* dió al día siguiente una conferencia en aquel Centro.

* * Hallábanse anunciadas dos veladas, una en el Centro. «La Esperanza», de San Martín de Provensals, y otra en un teatro de Capellades.

* * Dice *Lux ex tenebris* que ha recibido el manuscrito original de la valiosísima obra de crítica religiosa, últimamente escrita por D. Manuel Navarro Murillo, y titulada *La Evolución de la Gnosis*, cuya publicación va á comenzar aquel colega.

Si el espacio nos lo permite, insertaremos en nuestro próximo número el largo índice de las materias que abarca esa interesante obra.

* * Hemos recibido los cuadernos 11 y 12 de la biblioteca de la Revista Psicológica *La Irradiación*, que se dedica á la publicación de las obras más importantes de Espiritismo, Magnetismo é Hipnotismo, impreso en letra grande y con tamaño 8.º prolongado.

En la actualidad está dando á luz la obra titulada *El Libro de los Espíritus* de Allán Kardec, traducido de la 35 edición francesa.

Se publican cuatro cuadernos mensuales de 32 páginas, costando la suscripción seis pesetas al año.

La Administración se halla establecida en la calle de Hita, 6, bajo, Madrid.

* * La Sociedad «Constancia,» de Buenos Aires, celebró el 9 de Febrero próximo pasado, una brillante sesión lírico-literaria para conmemorar su XVII aniversario.

El periódico del mismo nombre, su órgano en la prensa, dedicó un número á reproducir los principales discursos de aquella solemnidad espiritista.

* * El número del mes pasado de la revista berlinesa *Die übersinnliche Welt* publica el retrato (de gran parecido por cierto), de la célebre medium napolitana, al frente de un artículo titulado «El profesor Ochorowicz y Eusapia Paladino» dando cuenta de las experiencias de Varsovia, en varias cartas dirigidas desde esa población á la Revista de Berlín, y fechadas en los días 12, 16 y 21 de Febrero. La primera de dichas cartas reproduce las conclusiones de la Comisión, que dimos á conocer en nuestro número anterior, por referencia del corresponsal de *L'Initiation*. El repetido periódico varsoviano inserta también la declaración del prestidigitador polaco Rybka, manifestando que los fenómenos producidos eran del orden medianímico.

* * * Trasladamos á nuestro querido amigo y colaborador el presidente de la Sociedad de Estudios Psicológicos de Zaragoza D. Fabián Palasí, las felicitaciones que hemos recibido por la publicación de sus artículos titulados «Teosofía y Espiritismo.»

Varios colegas espiritistas han hecho mención, con elogio, de dichos artículos. Hállanse entre aquellos, *Constancia*, de Buenos Aires, y *The Harbinger of Light*, de Melbourne.

* * Este colega da noticia de las notables materializaciones obtenidas por el medium James Hacket, en sesiones á la luz del gas.

Dicho medium se disponía á ir á Nueva Zelanda, y á su regreso debe dar sesiones á la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Victoria.

* * *Religio-Philosophical Journal* continúa publicando los trabajos del Congreso de Ciencia Psíquica de Chicago. En los últimos números que hemos recibido, insertaba una notable Memoria del profesor Alfredo Alexander, del Brasil.

* * * *Verdade e Luz*, de San Paulo (Brasil), en un artículo titulado «El Espiritismo,» después de enumerar los más conocidos hombres de ciencia que se han decidido á estudiarlo, dice:

Aún no ha habido una sola persona que se consagrara á comprobar experimentalmente los fenómenos del Espiritismo, que no saliera convencida de su realidad.

No hay quien, habiendo experimentado con criterio, con paciencia y sin prevenciones, deje de afirmar que los fenómenos se producen, en condiciones tales, que queda absolutamente fuera de duda la posibilidad de cualquier fraude por parte del medium ó de los asistentes.

Diez años atrás lanzábase el ridículo sobre la doctrina sistematizada por Allán Kardec; hoy, todo hombre instruido, y de buen sentido, si no la mira con el respeto que debe tenerse para los hechos objeto de estudio, á lo menos no la miran con espíritu fútil, de oposición y burla.

No tema nadie al ridículo. No hay una sola grande idea hoy victoriosa, que no haya sido ridiculizada al principio. Láncense todos á las experiencias, al estudio, y comprobarán que el fenómeno de que se trata es una *realidad*, aunque en el terreno profano varíen y no satisfagan sus explicaciones.

* * *Constancia*, de Buenos Aires, publica la Memoria anual de la Sociedad del mismo nombre, que indica su próspero estado. He aquí algunas cifras: Número de socios, 286; Impresos repartidos, 4.432; Sesiones celebradas, 205; distribuidas así: un aniversario, una asamblea extraordinaria, 12 ordinarias, 40 sesiones de estudios teóricos, 112 de estudios prácticos y 39 de consultas; Aumento de volúmenes en la biblioteca, 122; Suma invertida en socorros, 1.641'85 pesos; Capital social 26.563'53 pesos moneda nacional.

* * El importante periódico espiritista de Melbourne (Australia) *The Harbinger of Light*, bajo el epígrafe «Notas y preguntas sobre los principios de la Teosofía,» viene publicando una interesante serie de artículos, de «Plo-

tinus,» notando los errores de más bulto y las contradicciones de *La Clave de la Teosofía*, de Mme. Blavatsky.

Plácenos consignar que las apreciaciones de «Plotinus» concuerdan con las nuestras respecto al citado libro y á su autora, á lo menos en los dos primeros artículos, que son los que hasta ahora hemos leído y que probablemente daremos á conocer á nuestros lectores.

* * * Parece que el sabio polaco Dr. Ochorowicz, el autor de *La Sugestión mental* (París 1887), amigo y colaborador del profesor Richet, é inventor del hipnóscopo, prepara un folleto, en lengua francesa, referente á sus experiencias personales con la medium Eusapia Paladino.

El Dr. Ochorowicz, como recordarán nuestros lectores, es de aquellos hombres de representación científica, que sistemáticamente negaba los fenómenos espiritistas, y en cuanto se decidió á experimentar hubo de reconocer su realidad, confesándolo lealmente al entonar el *mea culpa*.

* * * El número de *Sophia* correspondiente á este mes, publica la conclusión del importante trabajo de Miss Annie Besant, la sucesora de Mme. Blavatsky, titulado «La Muerte ¿y después?»

* * * El tercer número del colega local *Antahkarana* (El Sendero) contiene el segundo de los artículos sobre los objetos de la Sociedad Teosófica, la tercera de las «Cartas de Milkesbarre sobre Teosofía,» por A. Fullertón, y un artículo titulado «Karma.»

* * * El último número que hemos recibido de *Lux*, de Roma, viene casi todo él consagrado á relatos de sesiones de efectos físicos verificados en dicha capital.

La Academia de Estudios espiritistas ha comenzado á celebrar sesiones de aquella clase, á las que espera asistirán los célebres Lombroso y Richet.

* * * De *Il Vessilo Spiritista*:

—*Annali dello Spiritismo y Harbinger of Light* hacen conocer que el profesor Raul Pictet, de la Universidad de Ginebra, famoso en el mundo científico por sus afortunados experimentos sobre la liquefacción y solidificación del gas, mediante la acción combinada de una baja temperatura y de una alta presión, autor del *Método general de integración continua de una función numérica cualquiera*, se aproxima á la Doctrina espiritista. Ha anunciado una cruzada contra la Doctrina del materialismo iniciando *ad hoc* una larga serie de lecturas científicas.

—El periódico *Orazio Flacco*, de Venosa, anuncia que el profesor Richet, con ocasión de ir á Roma para tomar parte en el Congreso médico, asistirá también con el Dr. Sant-Angelo á las sesiones espiritistas que se darán en la Academia de Estudios espiritistas, de la cual es secretario el Dr. G. Hoffmann.

* * * *Light*, de Londres, publica el retrato y extensa biografía del honorable Alejandro Aksakow, consejero de Estado en Rusia, ilustre investigador y propagandista del Espiritismo, fundador del periódico de Leipzig *Psychische Studien*, y autor de varias obras espiritistas, entre ellas *Animismo y Espiritismo*, examen crítico de los fenómenos medianímicos.

* * * RECOMENDACIONES. A cuantos se interesan por el progreso de la humanidad les recomendamos encarecidamente la escuela laica de niñas dirigida por la inteligente profesora D.^a Julia Aymá, é instalada en la calle del Hospital, 60, 2.^a donde por módica retribución se proporciona sana y útil enseñanza sin descuidar la educación del sentimiento que es una de las más sólidas bases para que en el jardín del alma brote lozano y fragante el árbol del amor.

SECCIÓN DE MAGNETISMO

DE LA

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

MATERIALES PARA EL EDIFICIO

(Conclusión)

Es ley psico-física la de que toda idea que tiene su representación mental muy intensa, ha de traducirse necesariamente en acto. Esto siempre. Ahora bien; el acto en un organismo bien equilibrado, no se dará á luz sin que antes pase por las oficinas de la reflexión, y como el acto ó facultad reflexiva implica un trabajo volitivo, el que no puede verificar este trabajo porque carece del órgano indispensable, ó delira, ó titubea, ó cae.

Se nos dirá que el hombre bien dotado será dueño de aceptar ó no esta invitación á que viene solicitado por la idea intensa. Efectivamente, dueño será de rechazar ó aceptar la invitación, pero el acto fisiológico tiene que consumarse, la pila cerebral ha de descargarse, el acto ha de tener lugar pero la descarga fluidica la consumirá éste, en un trabajo de reflexión, de descarte, de trituración de idea, mientras que el trabajo de aquél no será otro que una sacudida, una convulsión, una copia exacta de su representante el cliché cerebral.

Y termino con una aclaración. Cuantos nos califican de místicos á los magnetizadores porque invocamos la fe como el mejor disolvente para destruir la causa morbífica, no están en lo justo.

La fe que invocamos, no es el misterioso maná que solo existe en la imaginación de los débiles ó mentecatos; no es un cociente ilusorio producto de cantidades imaginarias fraguadas en una mente enferma; no es el sol visto de noche, ni la fotografía de un mundo estampada en la retina del prójimo; la fe es una fuerza, más aún que una fuerza, es el éter con sus maravillosos juegos de vibraciones y creando luz, calor, electricidad, magnetismo y amor. Esta es nuestra fe.

Esta es la fe que realiza el milagro terapeutico en el *Surge et ambula* salido de labios del Redentor humano: la misma que ha producido inopinadas curas en el santuario de los taumaturgos dioses, Asclepieón y Serapis, en la Grecia antigua y el Egipto de los Faraones; la que ha dado justísima celebridad á Simón el Mago, Francisco de Asís, Apolonio de Tiana, príncipe de Hohenlohe, Virgen de Lourdes, Cristo de Balaguer y á más de un magnetizador de la categoría de los humildes. (*Faith-healing*.—Fe que cura.)

Y ese milagro aparente tiene sus leyes, como las tienen las vistosas formas cristalográficas cuyas simpáticas atracciones moleculares llegan á constituir todo un museo de tipos geométricos; como las tienen la pólvora que detona, el calor que anima, el desaliento que destruye, la duda que mata, el escepticismo que devora y la esperanza que vitaliza y enardece.

Por todo, leyes; por doquier el orden, la sabiduría del plan, la augusta presencia del excelso Poder increado.

La fe cura, por simil mecanismo que el imán atrae el hierro. Fe, en términos psicológicos, quiere decir apartamiento de toda resistencia, separación de obstáculos, libertad de acción para que el imán hombre desenvuelva sus

poderes latentes hacia un determinado objetivo; en lo fisiológico, significa concurrencia de funciones orgánicas hacia un plan determinado; aporte de vida, secreción de fuerza, altruismo de aparatos que en un momento solemne de la vida vegetativa, consumen lo menos indispensable, entregando el resto al logro de la aspiración que el alma tiene grabada en el profundo tabernáculo de la conciencia.

En ese dichoso momento de fe, el espíritu tiene hipnotizadas y sugestionadas todas sus dependencias; todas le obedecen, todas le pagan su correspondiente tributo, así la vibración molecular que atraviesa el tubo nervioso, como la onda líquida que riega y anima la más apartada región celular.

¿Cómo dudar entonces que el milagro terapéutico se realice?

Agréguese al poder de la fe el no menos poderoso dinamismo que en forma de fluido magnético introducimos en el torrente vital, y se explicarán científicamente casos y cosas que, aunque aparentemente refidos con las leyes fisiológicas conocidas, no por eso dejan de ser menos verdad.

Pero, ¿y el fluido magnético? se me dirá por alguien, ¿quién lo ha visto? ¿es demostrable?

Y al contestar, interrogo á mi vez. ¿Quién había visto los rayos ultrarojos y ultra-violetas del espectro solar antes del descubrimiento del espectroscopio? Y sin embargo, las bandas negras y las bandas frías, no visibles á ojo desnudo, eran y son actividades que prestan indiscutible eficacia en el sostén de los fenómenos caloríficos y químicos.

¿Cómo dudar de la exactitud con que puede apreciarse en el día de hoy la constitución física de la atmósfera así como la naturaleza química del aire? Y no obstante, con anterioridad á la época de Newton, Pascal, Galileo, Lavoisier y Priestley, nada se sabía de los componentes de ese elemento que sostiene la hematosi, y es el *alma* de la vegetación esparcida por el globo.

Pero así y todo, la existencia del fluido magnético no se debe deducir de analogías sacadas de un conocimiento más ó menos extenso de las ciencias físico-químicas. El fluido magnético se demuestra, es visible para ciertos organismos que cual *mimosa pudica* son sensibles hasta para las vibraciones del pensamiento; puede demostrarse al peso, según se desprende de las rigurosas investigaciones practicadas por Mr. Roberto Hare, profesor de Física en la Universidad de Pennsylvania, y Mr. William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres, es decir, dos votos de calidad que dan fe de la realidad del hecho; y finalmente, se demuestra su existencia porque cuenta con gran número de adversarios interesados en borrarlo del mapa de la luz.

VÍCTOR MELCIOR.

CONGRESO INTERNACIONAL DE MAGNETISMO

MEMORIA LEÍDA POR EL DR. GÉRARD EN LA SEGUNDA SESIÓN.

Del estado actual del Magnetismo humano.

(Continuación).

Me diréis que el masaje no entra en la doctrina magnética y que protestáis contra esa asociación de un medio que os parece puramente físico; á ello contestaré que precisamente se practica por medio de manos vivientes que desprenden vida en razón misma del esfuerzo muscular empleado, así es

que no se obtendrían los mismos resultados ni las mismas ventajas con manos mecánicas, prueba evidente que debéis aceptar como vuestra la acción bienhechora del masaje y reivindicarla como perteneciente á vosotros. Lo mismo diré respecto á las fricciones con pomadas que no sirven más que para disfrazar la práctica magnética, pues su acción es frecuentemente ilusoria, y lo saben tan bien los médicos, que se sirven indiferentemente de cualquiera de aquellas.

Aceptad, pues, también el beneficio de las fricciones, porque es aumentar la extensión de vuestros medios de curar, y en ese terreno sobre todo es donde pueden realizarse transacciones entre el cuerpo médico y vosotros, perdiendo tal vez desde luego, pero para ganar en el porvenir.

En cuanto á los procedimientos clásicos de magnetización variarán, lo repito, según el objeto que se quiera conseguir; los mejores procedimientos son siempre los más sencillos, pero es necesario para sacar todo el partido posible, atrincherarse en ciertas leyes que son del dominio de la práctica y de las cuales diremos dos palabras solamente.

Es preciso ante todo ponerse en íntima relación con su sujeto por medio del contacto de las manos; y, cuando se ha establecido una especie de equilibrio completo entre el magnetizador y magnetizado, el uno debe convertirse en activo, y el otro en pasivo, tan completamente como sea posible; entonces es cuando el magnetizador obrará con toda su potencia sobre los centros nerviosos más impresionables, que son por orden de sensibilidad el plexo solar ó concavidad epigástrica, el plexo semilunar situado encima de los riñones ó en la base del diafragma, el plexo sacro cuyo asiento está en el bacinete, y en fin el plexo cervical en la base y sobre las partes laterales del cuello.

En cuanto á la frente, es, bajo el punto de vista magnético puro, un sitio casi insensible; y si ejercéis acción con los ojos cesáis de hacer magnetismo para caer en la práctica del hipnotismo, lo que hay que evitar.

No esperéis grandes efectos físicos de vuestra magnetización; es por lo demás el medio de obtener los más serios y más útiles, porque toda manifestación física es indicio de una resistencia; el bienestar no se expresa por medio de muecas.

Cuando hayáis accionado sobre vuestro sujeto durante diez ó quince minutos, despertando la atonía de los centros nerviosos de la vida orgánica, dando lo mejor de vosotros mismos, hacéis un reparto, una especie de nivelación de esas fuerzas en provecho del órgano comprometido, reanimaréis así sus funciones y habréis hecho una obra útil.

IV

DE LA POLARIDAD

En estos últimos años se ha hablado mucho de la polaridad magnética, y se ha podido creer asignarle leyes inmutables, aun cuando los partidarios de esas leyes no se entienden entre sí para señalar los polos respectivos de la máquina humana. Esto sería ya un argumento favorable para demostrar que, creyendo cada uno tener razón, todos deben estar equivocados; pero tenemos algo de más interés que poner enfrente los partidarios de polaridades de convención, y es el probar científicamente que tal polaridad no existe, ni ha existido jamás sino en la imaginación de algunos sujetos sensitivos, que sienten todo lo que se quiere sugerirles ó hacerles ver.

Una influencia no puede polarizarse, como no se polarizan las ondas sonoras, los perfumes ó las vibraciones de calor.

Se confunde principalmente el efecto con la causa. Me explicaré: si se da un martillazo sobre un yunque, el choque tiene lugar en un solo punto; pero al rededor de este punto central, prodúcense vibraciones que rodean por todos lados este punto de una atmósfera de ruido, que irá decreciendo para extinguirse á una distancia determinada.

¿Se dirá que esta atmósfera está polarizada? Enciendo un foco en un punto, y la luz va á irradiar á todos lados. ¿Se dirá que los rayos luminosos están polarizados? Pongo un poco de almícele sobre una mesa, y el aroma se extiende por todas partes. ¿Diréis que esas emanaciones están sometidas á la ley de polaridad?

Enciendo fuego en un lugar cualquiera; ese fuego irradia su calor por todos lados sin que haya polarización.

Deténgome en la exposición de estos ejemplos, que bastan para demostrar la nada de la *polaridad de las ondas*; pero para afirmar más mi demostración, tomo un hilo de metal, ó mejor aún cualquier cuerpo que conduzca una corriente eléctrica. Si esta corriente va de derecha á izquierda, tendrá su polaridad; si va de izquierda á derecha, su polaridad cambiará; pero existirá, sin embargo, porque todas las corrientes tienen su polaridad respectiva. La irradiación magnética que envuelve á esta corriente como un vapor, no estará polarizada, es la corriente la que lo está, pero no el magnetismo que se desprende y cuyos efectos son siempre idénticos á cierta distancia; la aguja del galvanómetro indicará la naturaleza de la corriente por una influencia á distancia, pero el *quantum* de la desviación de la aguja será siempre idéntico, cualquiera que sea la dirección de la corriente, prueba evidente de que hay ahí dos cosas que no deben confundirse; de una parte la corriente, y de otra su influencia magnética; la una acusa la dirección; la otra acusa su fuerza, y ésta será siempre la misma en la extensión del perímetro trazado al rededor del hilo que conduce la corriente.

Nos diréis que las corrientes nerviosas están polarizadas; conformes; pero estas corrientes permanecen siempre sobre sus conductores respectivos y de ellos no salen; los nervios motores tienen siempre sus corrientes, que van del centro á la circunferencia; jamás trastocaréis el orden de las direcciones; no haréis que los nervios motores sean conductores de la sensibilidad, y viceversa; á pesar de que vuestras corrientes os pertenecen, no haréis que pasen bajo la piel de vuestro vecino, porque toda solución de continuidad *material* intercepta la corriente; pero la influencia magnética que se desprende de esas corrientes puede irradiar á cierta distancia, encontrar la atmósfera magnética de vuestro sujeto y producir caprichosas interferencias que repercutirán sobre sus nervios y podrán engendrar extracorrientes modificadoras; he ahí únicamente vuestra acción.

Aunque sepamos por los boletines meteorológicos que la tierra está hoy electrizada negativamente y las nubes positivamente, mañana, á una hora dada, los polos pueden cambiar. ¡Podemos, pues, soñar en leyes inmutables respecto á la máquina humana, cuando un arrebató de cólera, una alegría, una comida, un cólico, pueden cambiar de sitio nuestros polos!

Creedme, no embrollemos lo que es tan sencillo; antes de fijar leyes magnéticas procuremos hacer reconocer el principio fundamental del magnetismo; curemos primero nuestros enfermos, aunque sea empíricamente; más tarde les diremos el cómo, que quizás les agrade saberlo.

(Continuará.)